



Foto: Ana González Sánchez

Foto: Nacho S. Obel

Historia Los orígenes del poblamiento en el Término Municipal de Almonaster la Real están documentados en la Edad del Cobre (III milenio a.C.) con el Dolmen de la Peña del Hombre, junto al río Odiel. En la Edad del Bronce (II milenio a.C.) se conservan vestigios de hábitat en el Cerro de San Cristóbal y en las necrópolis de cistas de Becerrero, Cerro del Moro, Gil Márquez y Tapazuelas. Además, en periodo Orientalizante (I milenio a.C.) se extrajo plata en Monte Romero.

En época romana se desarrolló metalurgia del hierro en Santa Eulalia, lugar donde se conserva un mausoleo turriforme que en tiempos medievales sería reutilizado como ábside en la construcción de la ermita dedicada a la santa.

En tiempos islámicos emirales, una pequeña población se asentó en el cerro donde hubo de existir un edificio religioso visigodo, construyó una mezquita y levantó una fortaleza en el siglo X, restaurada en tiempos almohades y cristianos. Al Monasterio ("El Monasterio") desde el principio se convirtió en una capital administrativa de la provincia de Sevilla.

La conquista cristiana del lugar se realizó a mediados del siglo XIII mediante el avance de tropas de la Orden del Hospital y del Rey Sancho II de Portugal, pasando a formar parte poco después del reino castellanoleonés. No obstante, en 1284, el rey Sancho IV entregó las tierras de Almonaster al Arzobispado de Sevilla.

Felipe II incorporó de nuevo estas tierras al realengo en 1574, momento en el que adquirió la villa el sobrenombre de "la Real". Sin embargo, seis años más tarde Almonaster la Real pasó a depender de don Nicolás de Grimaldo y tuvieron que ser los propios vecinos quienes lograron recuperar la villa y sus tierras en 1583 mediante pago por derrama.

Durante el siglo XVIII, nuevos poderes señoriales irrumpieron en la propiedad almonasterí, pasando a manos de don Gregorio del Valle Clavijo, desde mediados hasta finales de la centuria.

Almonaster la Real en tiempos contemporáneos fue ejemplo de prosperidad al calor de la explotación de las minas del sur de su territorio, en plena "Fiebre Minera", conociendo un crecimiento demográfico y económico con el nacimiento de nuevos poblados mineros y la llegada del ferrocarril, especialmente la línea Zafra-Huelva.

Durante la segunda mitad del siglo XX la paralización paulatina de las explotaciones mineras y el éxodo rural fue mermando la prosperidad iniciada un siglo antes. Si bien, el siglo XXI trajo la explotación de nuevas minas como "Aguas Teñidas" y la consolidación de Almonaster la Real como destino turístico rural de interés.

Mezquita La Mezquita de Almonaster la Real es el monumento más emblemático del municipio. Parece que se construyó en el primer tercio del siglo X, momento en el que se ha fechado su mirhab, uno de los más antiguos conservados en la Península Ibérica. De gran importancia son los elementos reutilizados en su construcción: columnas, capiteles y sillares de época romana; un cimacio visigodo, un cancel de iconostasis, el dintel de la entrada o el ara que sirve de mesa de altar, forman parte de los restos paleocristianos encontrados en el templo. A partir de la segunda mitad del siglo XIII los nuevos pobladores cristianos, provenientes del Reino de León y asentados en el cerro del castillo, levantaron un nuevo altar en su interior y consagraron la antigua mezquita bajo la advocación de Santa María de la Concepción, convirtiéndola en su parroquia. En 1975 fue restaurada por el arquitecto Alfonso Jiménez.

Plaza de Toros Fue construida en 1821 para satisfacer las necesidades de ocio de la sociedad del momento, al igual que había sucedido en algunos de sus pueblos vecinos. Fue edificada en el interior de la fortaleza, aprovechando algunos de los lienzos de la muralla y materiales constructivos del castillo. Obras de mejora provocaron su reinauguración en 1891. Tiene capacidad para unos 1000 espectadores y destaca por su imponente entorno natural y monumental.

Iglesia de San Martín Nueva parroquia construida a inicios del siglo XIV cuando la población se asentó extramuros del castillo medieval. Tipología gótico-mudéjar representada en sus portadas laterales, arcos transversales en sus naves con bóvedas de cañón apuntado y portada de los pies de estilo manuelino del primer tercio del siglo XVI, único ejemplo de la comarca de esta tipología. En esos momentos se construyó también la torre y el coro. A finales de ese siglo se edificó el seudocrucero, posiblemente con intervención de Hernán Ruiz II, en el siglo XVII la capilla sacramental barroca y en el siglo XVIII se emprendieron varias reformas tras el terremoto de Lisboa de 1755, bajo la dirección de Pedro de Silva. Conserva un importante legado de objetos y ajuar religiosos: copón manuelino y cáliz gótico del primer cuarto del siglo XVI, bajorrelieves en madera de San Juan Evangelista y San Martín Obispo del último tercio de la centuria, al igual que las pilas de agua bendita y bautismal, además estandarte de la Virgen de los Dolores y simpecado de Santa Eulalia del siglo XVIII.

Capilla de la Trinidad Ejemplo de arquitectura barroca tardía de finales del siglo XVIII, presenta una sola nave, capilla rectangular y sacristía, un conjunto con planta alargada irregular. Su estrecha fachada se engrandece en la armonía de su composición: portada con arco mixtilíneo, frontón triangular roto, óculo lobulado y espadaña, con resaltes en color rojo.

Casa de Miguel Tenorio Casa palaciega de la segunda mitad del siglo XIX, residencia de don Miguel Tenorio de Castilla, natural de Almonaster la Real y secretario de la Reina Isabel II con la que tuvo una relación amorosa, fruto de la cual nacieron supuestamente tres de las hijas de la reina. Aunque no destaca por su decoración exterior, la casa presenta dos fachadas y tres plantas de altura con disposición regular de los vanos, primera planta con sillares almohadillados simulados, torre rectangular sobre el tejado a dos aguas y patio ajardinado.



Almonaster

Fuente del Concejo Fuente neoclásica construida a principios del siglo XVIII, aunque reedificada posteriormente. Conserva dos elementos de la original labrados en mármol: un escudo real de 1749 y una inscripción fechada en 1701 donde especifica que la construcción la costearon los vecinos. Además contiene lavadero y abrevadero.

Puente y tenería En el antiguo camino que se dirigía a Sevilla se encuentra un pequeño puente de origen posiblemente medieval y traza moderna, si bien por el lugar hubo de discurrir el tramo de la calzada romana *Urium* (Riotinto)-*Arucci/Turobriga* (Aroche). Consta de un solo arco de medio punto con rosca de piedras pizarrosas del lugar. Pasado el puente, se llega a una antigua tenería para el curtido de pieles de principios del siglo XIX.

Ermita del Cristo Pequeña ermita del siglo XVII que alberga la imagen Ntro. Sr. de la Humildad y Paciencia, ubicada a la salida de población en el antiguo camino hacia Aroche y Cortegana. Portada con arco de medio punto y espadaña.

Zahúrda Majada de cerdos de planta circular y falsa bóveda, con corral de planta triangular, construida en mampostería de piedra. Elemento de valor etnográfico muy extendido en la zona, donde fue importante la ganadería porcina.

Calles y casas Almonaster la Real fue declarado Conjunto Histórico-Artístico en 1982 y entre su bien conservado urbanismo destacan ejemplos de casas desde el siglo XVI (mudéjares y góticas con alfiz en ladrillo), magníficos trabajos en el empedrado de las calles y un entramado irregular de plazas y calles adaptadas a la orografía del terreno.

Aldeas El amplio término municipal de Almonaster la Real consta de diversas aldeas pobladas, otras despobladas y núcleos dispersos, todos con un encanto singular y dignos de visitar. Entre las consideradas pedanías en la actualidad se encuentran las aldeas serranas de Las Veredas, Los Acebuches, El Arroyo, La Estación, La Canaleja, Aguafría, Los Molares, Calabazares, La Escalada, Gil Márquez, Monte Blanco y El Patrás; y las pedanías mineras de Mina Concepción y Cueva de la Mora. Antiguas aldeas, hoy consideradas con poblamiento diseminado, son La Juliana, Los Serpos o El Cincho, así como las antiguas minas de San Platón, San Miguel o Soloviejo, hoy totalmente deshabitadas.

Fiestas Las Cruces de Mayo de Almonaster la Real están declaradas de Interés Etnológico de Andalucía. Se celebran el primer fin de semana de mayo desde al menos el primer cuarto del siglo XVII. Existen dos cruces (La de la Fuente y la del Llano) que conservan un tradicional "pique" sobre la mayor antigüedad de la hermandad. Celebran el domingo sus respectivos romeros, donde las mujeres, vestidas de serranas, entonan coplas y fandangos y tocan las panderetas al compás de la flauta y el tamboril. También celebran la Cruz las aldeas de Aguafría, Las Veredas y Calabazares. La Romería de Santa Eulalia se desarrolla el tercer fin de semana de mayo. El sábado se realiza la peregrinación desde el pueblo hasta la ermita, situada a unos 20 km. Los cantes, bailes y actos religiosos protagonizan esta fiesta de orígenes medievales. El precioso paraje está presidido por la ermita con ábside rectangular, construido aprovechando un mausoleo turriforme de época romana. En el siglo XV se construyó la bóveda de crucería de ladrillo y se decoró el interior con pinturas murales. A finales del siglo XVIII se edificaron el porche, los pórticos y la espadaña. Conserva una plaza de toros de las más antiguas de España, de la 2ª mitad del siglo XVII. Coincidiendo con el Puente del Pilar se celebran las Jornadas Islámicas, una apuesta cultural y turística que se ha consolidado y merece la pena conocer.



Foto: Nacho Suárez Obel